

A una adolescente:

¿Qué deseo decirle a una chica de tu edad? Lo mismo que le diría a mi hermana menor sin duda.

Te cuento que tengo una hermana menor a la que quiero mucho y creo que es normal querer lo mejor para una hermana, en especial, si es la menor, ¡la consentida de la casa! Por ello, te trataré como a ella para explicarte un poco lo que quiero para ti, mi niña.

Mi pequeña, ¿cómo te explico lo que deseo para ti? ¿Cómo encontrar las palabras correctas para expresarte todas las cosas bonitas que deseo que te ocurran en la vida? En principio, te comento: sé que quizás no te importe lo que yo te aconseje, debo empezar por decirte que independientemente de lo que te diga, las decisiones las tomarás tú; finalmente, tú elegirás tu camino personal, yo sólo cumplo con explicarte algunas cosas de la vida y asesorarte en otras, pero el timón de tu barco lo manejas tú, mi princesa. Espero aprendas navegar en este ancho mar que no es fácil para ninguna de nosotras, cuando la vida ha concluido al nacer que, debemos ser “mujer”, (con toda la carga social que eso conllevará).

Ser mujer no es fácil en un mundo donde ya no se respetan ideas, por lo cual, menos se respetan los cuerpos. Es por ello que desearía explicarte que tu cuerpo es lo más hermoso que tienes, no importa si tiene estrías o si por tantos helados que nos hemos comido, ya tiene celulitis, es lo más hermoso que tienes. Es la casita de tu alma.

Eres hermosa por el hecho de ser mujer. Eres hermosa por el hecho de tener vida. Eres hermosa por el hecho de tener la posibilidad de dar vida. Sin embargo, estás pequeña aún, mi princesa; aún no es ideal que des vida, sé que te choca que te diga pequeña, que ya te maquillas hasta mejor que yo, y que los tacones y la mini falda que en ocasiones puedes robar de mi closet ya te quedan increíbles, pero aunque brilles más que yo al salir de casa con ellos, quiero que sepas que lo mejor que nos puede pasar (aun cuando a mí misma me chocaban los consejos y regaños de papá al respecto) es vivir cada etapa a su tiempo, y cuidarnos mucho cuando se tiene tu edad, porque lamentablemente (y así asumo increíblemente que yo también ya he ido creciendo y madurando más rápido de lo que esperaba) las hormonas a tu edad nos pueden hacer cometer errores que nos hacen sufrir.

“Cuidate mucho”, me decían, “ten mucho fundamento”. Como te digo, el timón del barco es tuyo. Quizás no hagas caso de lo que yo te diga ahora, en este maravilloso momento de tu vida, pero créeme ahora; unos años después de haber pasado por tu etapa, tengo “fundamento” para decirte que papá tenía razón y aprendiendo de sus consejos, ahora trabajo apoyando a chicas como tú y de tu edad.

Sí, hablemos de sexo, hablemos de besarse apasionadamente y de ver películas de terror a oscuras nada más que para besarse. Hablemos de lo bien que se siente que te acaricien incluso donde la sociedad no permite y hablemos de lo importante de decir “No, gracias”

cuando simplemente no estás lista, cuando no sabes si es “el indicado”, cuando incluso “quieres” pero no estás segura de que “él lo vaya a valorar”.

No caeré en moralismos de “cierra las piernas”, “ponte un candado”, o “esas son hormonas de adolescentes calenturientos”. No, porque pasé por ahí y sé lo que se siente y qué fácil se nos suele olvidar a los adultos que acabamos de pasar por allí al hablarles a ustedes.

Te quiero mucho cuando eres tú misma mi princesa, aunque te veas fea molesta cuando impones tus ideas, pero te quiero más cuando te sabes querer a ti misma. Cuídate y sé feliz mi princesa, es lo que deseo para ti, como deseo para mi hermana.

Luz Manzano